



MENSAJE DE CARITAS PARROQUIAL A LOS FIELES OCTUBRE 2009

En los últimos meses hemos vivido en la mayoría de las Caritas parroquiales de Asturias y de España una situación de absoluto desbordamiento. En poco tiempo se multiplicaron por tres, y en algunas zonas por cuatro, las peticiones de ayuda. Desde Caritas de Murcia, por ejemplo, nos comunican que incluso han tenido que ayudar a costear los gastos relacionados con la sepultura de algún difunto. Afortunadamente en nuestra parroquia este mes pasado ya hubo menos peticiones de ayuda que en los meses precedentes. Confiamos en que durante este nuevo curso la situación vaya mejorando poco a poco. En todo caso, pensamos que el aporte más importante que podemos ofrecerles a los menesterosos desde las parroquias es dispensarles una acogida cálida, en la que se sientan escuchados y tratados con toda la dignidad que merece cada persona.

La prensa regional nos contaba hace días que en Avilés una familia que vivía en una vivienda social, teóricamente con dos pensiones de las llamadas no contributivas, nadaba en la abundancia, porque a la vez se dedicaban al tráfico de drogas. Desgraciadamente siempre se dieron estos casos: hay familias que piden ayuda al Estado o a Caritas sin necesitarla, porque tienen ingresos que no declaran, en algunos casos, como el de Avilés, porque son fruto de prácticas delictivas. Pero el hecho de que alguna familia nos engañe no debe ser excusa para dejar de ayudar a quienes verdaderamente lo necesitan. Por muchas precauciones que tomemos, quizá una de cada cinco ayudas que concedemos vayan a personas que en realidad no lo necesitan, pero, por el bien de los cuatro restantes, estamos obligados moralmente a seguir compartiendo. Contamos contigo para ello. Seamos generosos. Gracias.